

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	5,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00
Número suelto del día, 5 céntimos.	
Idem atrasado, 50 id.	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autran.
En provincias, en las principales librerías.
En París, Joaustet Sigaux editores.

AÑO X

MADRID—Jueves 29 de Enero de 1891

Núm. 2.998

En la brecha

La libertad, para llegar á la completa redención política del pueblo, como Jesús á la redención moral de la humanidad, necesita fe, entusiasmo y constancia, porque esa redención está muy lejos, y es el camino estrecho y penosísimo.

Como el Hijo de Dios del de los fariseos, que le negaban la divinidad, ella ha sido víctima del odio de la Inquisición, que soñó exterminarla en las hogueras, olvidando que el martirio dió al cristianismo más prosélitos que todas las predicaciones y todas las amenazas de condenación eterna; como á El, porque predicaba la igualdad entre los hombres, la condenaron porque reclamaba la soberanía de todas las naciones; como á El, porque arrojó del templo á los mercaderes, la calumniaron porque, al ver la tiranía confundida con la divinidad, quiso desterrarla del mundo, diciendo en contra de ella que venía á destruir el orden social y á minar todas las instituciones; como á El, con la ominosa soga, la ataron con la cadena del feudalismo, que pretendió esclavizarla; como á El, con sus injurias y burlas los judíos, la insultaron los nobles con sus derechos absolutos y sus inmoralesidades; como El, camino del suplicio, vertió su sangre en Villalar, en Toledo, en Zaragoza, en Gerona y en todas partes; como El, a pesar de la cruz de madera que le hiciera caer muchas veces en su camino, sufrió la cruz del despotismo, que paralizaba su acción, y lo hizo caer moribundo en los calabozos y en las cárceles; como El, subió al Calvario, pero despertó antes de morir, al impulso de la revolución triunfante, y rompió las cadenas que la sujetaban y encontró su gloria.

El vió negada su resurrección por los judíos, ella ha visto negadas sus virtudes por el absolutismo. Hoy los judíos nada pueden contra su víctima de otro tiempo; contra la libertad pueden algo las persecuciones de la reacción, pero llegará el día en que el triunfo de la libertad sea completo, y entonces veremos al absolutismo, como hoy á los judíos, errante y fugitivo por la tierra, avergonzado de su crimen.

Las ideas lo llevan todo; no perecen nunca cuando son redentoras; se dirigen á un fin, y en su persecución avanzan, avanzan siempre, sin que nada pueda detener su impetuosa carrera. El impulso está dado, y en contra de él serán impotentes todas las reacciones. De los antiguos ideales no queda ya más que el recuerdo. Rotos los moldes estrechos y mezquinos en que un día se fundiera el espíritu universal de las sociedades, la hora de la redención ha sonado, y hoy, ese espíritu sigue afanoso el gigantesco impulso democrático, y á él se confiesa gustosamente sometido.

Es, pues, indispensable abandonar la desconfianza y las reservas, y aceptar con cariño la nueva idea. El árbol de la libertad, frondoso y magnífico, nos ofrece ya sazonado fruto: no hace falta más que quererlo, y ese fruto caerá en nuestras manos.

ECOS POLITICOS

Curioso Telegrama de Huesca:
«El gobernador sigue llamando por medio de la Guardia civil á los alcaldes del distrito de Huesca, conminándoles para que voten la candidatura del duque de Solferino.»
Ahora vendrán unos cuantos puchereros de La Época, áfigida, porque se sospecha que el Gobierno pretende impedir la elección del señor Castelar.

¡Qué gran gobernador el de Huesca!

Dice El Estandarte:
«Como contestación al malicioso suelto que publica esta mañana El Imparcial, podemos contestar que se han reiterado las órdenes dadas á los gobernadores para que sean repuestos los concejales y alcaldes suspensos que están en condiciones legales.»
¡Ay, ay, compañero!

Lo que ha dicho el Sr. Silveira á los gobernadores que no se opongan á que vuelvan á sus cargos los concejales suspensos que quieren volver á ellos.

Con lo cual queda callejuela para decir que los concejales suspensos no han querido volver. Hay que averiguar ahora quién es el malicioso: si El Imparcial ó el ministro de la Gobernación.

Discrepando con El Globo dice La Unión Católica:

«Esta vez los conservadores se han empeñado en no andar.»

«Y no andar.»

«Claro está que sería locura insigne excitarles á que anduviesen hacia la Inquisición.»

«Dado el estado social de nuestra patria.»

«Pero hacia la abolición de algunas reformas liberales y democráticas que el país rechaza, ya se pudiera haber dado algún paso.»

«A no ser que se espere á que se abran las Cortes.»

«Para hacerlo todo con número, peso y medida.»

«Acabáramos!»

No ha podido hacer más á tiempo La Unión Católica esta advertencia.

El alcalde de Lillo [vaya un alcalde! ha publicado un bando haciendo saber que además de los tres serenos que tenía á sus órdenes ha nombrado otros nueve.

A este alcalde le ha dado por la serenidad. Y si le dejan tiempo va á nombrar un sereno para cada elector liberal.

A ver si consigue que duerman tranquilos el día de la elección.

La casita blanca

I.

Era una blanca casita abrigada por una colina; se alzaba entre un bosque de naranjos como de nieve, con dos cipreses á su puerta, como centinelas para velarla; con un arroyuelo de agua viva murmurando á sus plantas, con el mar que delante de ella, espejo del cielo, azuleaba, y con la niña más hermosa de aquella comarca.

Tenía el primer perfume de los árboles que le daban sombra, tenía el primer hábito de la fresca marinada, y una niña á quien dar murmullos, aromas y brisas.

¡Ay mi casita, mi casita blanca!

II.

Era la hora del crepúsculo, la hora más caratada del día. Un naranjo nos abrigaba á entrambos con sus ramas, y respirábamos el incienso con que perfumaban el espacio las invisibles oleadas del dulce azahar.

Yo sólo la miraba á ella, y ella miraba la playa que las olas del mar bordaban con flores de plata...

El cielo era hermoso y azul, y á los dulces ambientes de una brisa tibia y pura, se agita ban los árboles.

Había perfumes de amor en el murmullo de las aguas, en el susurro de las hojas y en la brisa que pasaba. La había en nuestros corazones y también en nuestras miradas...

¡Ay mi casita, mi casita blanca!

III.

Las horas dulces y tiernas que dan placer al alma, ¡y, cuánto tardan en llegar! ¡Ay, más rápidamente pasan!

Hora hermosa del crepúsculo, hora para mí siempre santa, hora para mí de ex. ansión, de consuelo y de esperanza; á tu luz dichosa, yo la veía siempre á ella, radiante y clara, brillante estrella de mi vida, puerto salvador de mis ansias. Y cada día le decía con voz amante:

¡Es la hora de amarnos! ¡Amémosnos!

Y cada día mis palabras se ahogaba en un beso que enlazaba dos almas...

¡Ay mi casita, mi casita blanca!

A.

LOS COLEGIOS DE MADRID

(Continuación)

41, Asilo de San Bernardino, escuela.—Conde Duque (ronda del), Princesa (12 á final), Valdecilla (paseo de), Solares, Hermosa, San Bernardino (paseo), Ataulfo, Cánovas (plaza de) (números pares), Donoso Cortés y Francisco Riccio.

42, Mercado de Trasmiera, 2, pral. derecha, escuela.—Galileo, Guzmán el Bueno (4 y 5 á final), interior de Guzmán el Bueno y Fernando el Católico.

43, Mercado de Trasmiera, 2, pral. izquierda, escuela.—Casas de Pozas, interior de las casas de Pozas, Méndez Valdés, Vallehermoso, edificios aislados, Fernández de los Ríos, interior de Fernández de los Ríos, Calvo Asensio, Adrián Pulido, Alonso Núñez, Antonio Palomino, Escosura, Esquilache, plaza de Galileo y Ambrosio Vallejo.

44, Mercado de Trasmiera, 2, bajo, escuela.—Blasco de Garay, Caprada, Carlos la Torre, Carlos Rubio, Fernando Ossorio, Francisco Salas, Gaztambide, Hilarión Esclava, Isabel Colbrán, Jerónimo Lorente, Joaquín Arjona, Juan de la Encina, Juan del Rico, Lorenzo Correa, Lorenzana, Luis Milla, José Calvo, Joaquín María López, Ontanares, Ondrid, Paravicini, Pedro Tejero Rita Luna, Wad-Ras y Bravo Murillo (20 al 21).

45, Hospital de Vallehermoso, Fernández de los Ríos.—Aceiteros, Almansa, Alvarado, Carnicer, Carolinas, Juan Pantoja, Leñeros, puente de Amanuel, Topete y Bravo Murillo (17 y 19).

46, Bravo Murillo, 16, principal escuela.—Castilla, Castillejos, Covadonga, dehesa de la Villa, Golri, Juan de Ollas, Huerta del Obispo,

Berruguete, Lope de Haro, Margaritas, María Zayas, Obispo, y Bravo Murillo (57 y 58 á final).

47, Glorieta de Quevedo, 9, bajo, escuela.—Glorieta de Quevedo, Bravo Murillo (1 á 15 y 2 á 18), San Bernardo (61 á 77 y el 85 y 70 á 94), y Habana (paseo de la) (2 y 1 á 5).

48, Bravo Murillo, 14, pral., escuela.—Bravo Murillo (23 á 55 y 22 á 56) y Alamillo (callejón del).

49, Pozas, 12, pral., escuela.—Corredera Baja (1 á 39 y 2 á 14), San Roque, Madera (1 á 21 duplicado y 2 á 8 cuadruplicado), Cruz Verde, Madera Alta (10) y Escorial (4).

50, Luna, 14 duplicado, pral., escuela.—Rubio y Pizarro.

51, Tenencia de alcaldía, Corredera Baja, 41.—San Bernardo (1 á 53 y 2 á 45) y Justa (17 y 22 á final).

52, Luna, 14 duplicado, segundo.—Estrella, Luna (13 á 35 y 14 á 44), Cueva, Peralta, Altamira (travesía de), Flor Alta y Justa (1 á 15 y 2 á 20).

53, Tres Cruces, 2, pral., escuela.—Abada, Carmen (1 á 7 y 2 á 4) Carmen (plaza del), Chinchilla, Salud, Candil, San Alberto y San Jacinto.

54, Mesonero Romanos, 3, pral., escuela.—Mesonero Romanos (1 á 25 y 2 á 28), Carmen (6 y 9 á final y Tetuán (21 á 37 y 16 á 42).

55, Tres Cruces, 4, segundo, escuela.—Tres Cruces, Jacometrezo (61 y 74 á final), Preciados (27 y 44 á final), Postigo de San Martín, Cañes (7 y 9) y Callao (plaza del).

56, Travesía de Moriana, 2, duplicado.—Jacometrezo (1 á 59 y 2 á 72) é Hita (números pares).

57, Travesía de Moriana, 7, principal, escuela.—Moriana (travesía de), Tudescos, (callejón de), Veneras, Tudescos, Luna (11 y 4 al 12) y costanilla de los Angeles (16 á 20).

58, Bola, 12, segundo, escuela.—Silva, Santo Domingo (plaza de), y Campomanes (9 á 17).

59, Descalzas Reales.—Preciados (1 á 25 y 2 á 42), Preciados (callejón de), Taboña de las Descalzas, Capellaues, Ternerera (2 y 4), Celenque (plaza de), Tetuán (1 á 19 y 2 á 14), Descalzas (plaza de las) y Misericordia.

60, Escalinata, 25, principal, escuela.—Caza, Fuentes, Herradores (plaza de), San Felipe Neri, Santiago (costanilla de), Mesón de Pafios, Escalinata y Pasadizo de San Ginés.

61, Travesía de Trujillos, 2, principal, escuela.—Flora, Hileras, Conchas, San Martín (plaza de), San Martín, Hita (números impares), Trujillos, Trujillos (travesía de), Priora, Santa Catalina de los Donados (plaza de), Dorados y Sartén.

62, Mayor 56 á 60 Juzgado municipal de Palacio.—Mayor (1 á 75 y 2 á 78), y Arena (1 á 9 y 2 á 4).

63, Biblioteca Nacional.—Santo Domingo (Cuesta de), Fomento (1 á 1 triplicado y 2 á 4), Bola, Biblioteca y Campomanes (3 á 7).

64, Plaza de Santa Catalina, 2, entresuelo, escuela.—Espajo, Independencia, Lazo, Lemus, Isabel II (Plaza de), Ternerera (impares y 6 á final), Bonetillo y Bordadores.

65, Costanilla de los Angeles, 1, tenencia de alcaldía.—Angeles (costanilla de los), impares y 2 á 14), Campomanes (pares), Caños (pares y 1 á 5), y Arena (6 y 11 á final).

66, Valverde, Gimnasio.—Barco, Muñoz Torrero, Desengaño (1 á 5 y 2 á 10), y Desengaño (travesía de).

67, Va verde, 26, Academia Española.—Valverde, Mesonero Romanos (27 á 35 y 30 á 34), y Ballesta (1 á 3 y 2 á 6).

68, Carbón, 9, escuela.—Ballesta (5 y 8 á final), Ballesta (travesía de la), Nao, Puebla, Carbón, San Onofre, y Leones (1 y 2).

69, Horno de la Mata, 7, Fomento de las Artes.—Desengaño (7 y 29 y 12 á 28), Horno de la Mata, Horno de la Mata (travesía del), Luna (1 á 9 y 2) y Mesoneros Romanos (37 á 75 y 36 á 46).

70, Farmacia, 4, escuela.—Fuencarral (59 á 87 y 54 á 78), Farmacia, Leones (1 duplicado y 4 á final), Infantas (1 y 2 á 6), Colmillo y Hortaleza (42 á 52 y 29 á 35).

71, Hortaleza, 87, escuela.—Hortaleza (37 á 95 y 54 á 133).

72, Farmacia, 12, colegio de ídem.—Arco de Santa María (1 á 23 y 8 á 14), Hernán Cortés San Mateo, y San Mateo (travesía de) (5 á 11 y el 18).

73, Santa Brígida, 14, Escuelas Pías.—Gravina (1 á 3 y 2 á 4), Pelayo (17 á 75 y 14 á 78), y Santa Agueda (6 á final de los pares).

74, Santa Brígida, 14, Escuelas Pías.—San Lorenzo, Santa Brígida, Santa Agueda (impares y 2 y 4), y Hortaleza (36 á 40).

75, San Mateo, 7, Colegio Nacional de Sordo Mudos.—San Mateo (travesía de) (1 á 3 y 2 á 6), Santa Bárbara (plaza de) (1 á 5), San Opropio, Larra, (1 á 5 y 2 á 6), Florida (10 á 12), Churruca (1 á 15 y 12 á final pares), Beneficencia, Barceló, y Hortaleza (134 á 174 y 133 á 149).

76, tenencia de alcaldía.—Fuencarral (1 á 55 y 2 á 46) y Arco de Santa María (2, 4 y 6).

77, Fuencarral, 84, Hospicio.—Fuencarral (89 á 119 y 80 á 116).

78, Jordán, 1 antiguo, bajo.—Cardenal Cisneros (1 á 65 y 2 á 52).

79, Habana, 32, bajo.—Beata Mariana (4 y 5 á final), Santa Engracia (1 á 105 y 2 á 62) y Santa Bárbara (Plaza de), 7, 7 duplicado y 8.)

80, Raimundo Lulio, 8, Escuelas Católicas.—Luchana (paseo de), Chamberí (plaza de), Raimundo Lulio, Murillo, Churruca (17 á 31 y 12), y Larra (7, 8 y 10).

81, Trafalgar, 9, principal, escuela.—Trafalgar, Ovide (plaza de), D. Juan de Austria

Gonzalo de Córdoba y Habana (paseo de la), (29 á 39 y 30 á 42).

83, Arango, 4, Asilo.—Habana (paseo de la) (9 á 27 y 10 á 28), Egulaz, General Alvarez de Castro, Santísima Trinidad, Balmes, Felipe el Hermoso, Glorieta de la iglesia, Juan de Ollas Zarzal y Marqués de la Romana.

84, Glorieta de Bilbao, 3, principal, colegio.—Glorieta de Bilbao; Sagasta, Covarrubias, Nicasio Gallego, Manuel Cortina, Leiva, Cisne (Paseo del), Caracas, Españoleto, Zurbarán, y Florida (14 á 16 y 29 á 31).

85, Santa Engracia, almacén general de la Villa.—Santa Engracia (107 á 143 y 58 á 108), Avila, Artistas, y Beata Mariana (1, 2 y 3).

86, Guipúzcoa, 4, principal, escuela (Cuatro Caminos).—Cienfuegos, Coruña, Don Modesto de la Fuente, Don Manuel, Don Quijote, Dulcinea, Guadalajara, Guipúzcoa, Hernani, Hipólito, Huesca, Istúriz, Jaén, Lérica, Logroño, Lugo, Málaga, Mercedes, Bretón de los Herreros, Maides, Vargas, Garcilaso, Miguel Angel (1 á 9 y 2), y Pinar (1 á 7).

87, Guipúzcoa, 4, bajo, escuela (Cuatro Caminos).—María de Guzmán, Ríos Rosas, Salamanca, Palencia, Zurbarán, Cicerón, Orden, Orense, Oviedo, Salas, San Enrique, San Germán, Terner y Ticiano.

88, Garcilaso, 5, Salón Gutiérrez.—Alburquerque, Arango, Castillo, Feijóo, Alfonso X, y Almagro.

89, Castellana, 42, Salón de decoraciones.—Pinar (pares y 9 á final), Exposición, Castellana (Paseo de la) Miguel Angel (11 y 4 á final), Chamartín, Morejón, Virtudes (1 á 11 y 2 á 18) y Obelisco (paseo del).

90, Cisne, 17, taller.—Lanzas Agudas, Abascal, Obelisco (plaza del), Ponce de León, Ponzo, Oid, Buenos Aires, García de Paredes (núm. 1), y Virtudes (13 y 20 á final).

91, Sagunto, 16, bajo, escuela.—Sagunto, García de Paredes (3 á final y 2 á final), Viriato y General Quesada (pares y 1 y 3).

92, Palafox, 16, bajo, salón.—Alonso Cano, Santa Feliciano, Palafox, particular y Quesada (5 á final).

93, Alcalá, Historia Natural.—Concordia y Alcalá (1 á 53 y 2 á 40).

94, Alcalá, 56, dirección de Hidrografía.—Alcalá (50 á 69, y 42 á 80), Marqués del Duero, Olózaga, Villalar, y Recoletos (2 á 2 cuadruplicado).

95, Plaza de Colón, Salón de sorteos de la Lotería.—Almirante, Recoletos (paseo del Marqués de la Ensenada (4 á 6), Colón (plaza de), Cid, y Recoletos (1, 3 y 4).

96, Barquillo, 14, escuela de ingenieros.—Barquillo (1 á 43 y 2 á 38), y Balén (Travesía de).

97, Plaza de las Salesas, 4, entresuelo.—Piamonte, Recoletos (5 á final) y 6 á final) Saucó, Santibáñez, Santo Tomás, Salesas (plaza de las) y Gravina (20 y 22 y 19 y 21).

98, Génova, 7, escuela.—Argansola, Doña Banca de Navarra, Fernando VI, Alcalá Galliano, y Barquillo (45 á 53 y 40 á 58).

99, Fortuny, 12, Escuela.—Almagro (números pares), Angel Saavedra, Belén, Doña Bárbara de Braganza, Fernando el Santo, García Gutiérrez y Fortuny.

(Se continuará)

Sor Patrocinio.

En la madrugada de anteayer falleció en el convento de Concepcionistas de Guadalajara, su abadesa y fundadora sor María de los Dolores Patrocinio, la célebre monja conocida vulgarmente por la de las llagas, y que tan gran influencia ha ejercido en los destinos de España durante la mayor parte del reinado de Isabel II.

Después de la revolución de Septiembre vivía para la generalidad completamente olvidada, muchos creían que había muerto y pocos fijaban la atención en el convento de la Concepción, donde regía la comunidad aquella mujer que alcanzó el mayor grado de valimiento, que derribó situaciones, que formó ministerios, que vió postrados á sus pies á los reyes y doblegados á su influencia hombres tan enérgicos como el general Narváez y el general O'Donnell, que después de haberla combatido la levantaban el destierro y la pedían perdón como hizo el primero, ó recibían de sus manos un cirio para formar en las procesiones de la iglesia del convento de San Pascual de Aranjuez, como hacía el segundo después de haber ilustrado su espada con los laureles de Africa.

Una antigua dolencia del corazón, que se había hecho crónica, ha sido la que ha causado la muerte de la célebre monja. Su edad era avanzada, pues tenía ya 82 años; pero su constitución era fuerte y robusta, como su carácter enérgico, bajo una aparente dulzura.

Hoy habrá quedado enterrada en un sencillo nicho de la cripta del convento, y pocos panteones más humildes encerrarán los restos de personalidad más influyente.

Como curiosos apuntes de historia contemporánea, recordaremos hoy algunos de los principales hechos de la vida de la que acaba de morir.

En el siglo.

Sor Patrocinio se llamó en el mundo doña María Rafaela Quiroga, y perteneció á humilde familia, que luego se elevó merced á su influencia, llegando su hermano D. Manuel á ser gentil-hombre y jefe civil, puede decirse, del cuarto del rey D. Francisco de Asís.

La señorita de Quiroga tomó el hábito en edad muy temprana, merced al socorro que se le otorgó para su dote algunos personajes de aquella banda carlista que había pretendido en 1827 destituir a Fernando VII, acusándole de liberal, y reemplazándole con su hermano don Carlos.

La profesión — Sor Patrocinio carlista.

La señorita de Quiroga cambió, al profesar, su nombre de María Rafaela por el de Patrocinio; era de rostro muy agraciado sin llegar a ser hermosa, y su semblante revelaba una gran dulzura, por la expresión mística de que le revestía, elevando continuamente sus ojos al cielo.

Era de una gran exaltación religiosa, y la banda carlista que protegió su entrada en el convento la explotó para sus fines políticos, intentando presentarla como enviada de Dios para favorecer la causa de D. Carlos.

Para aquel designio se valieron, según dice Fernández de los Ríos, de un fraile capuchino, que alocó a la joven religiosa en todo género de imposturas, llevándola al extremo de reproducir las mentiras de la beata Clara, aquella otra embaucadora que volaba por los aires y se codeaba con los santos del cielo. Esto dió al convento en que residía la joven sor Patrocinio gran celebridad.

Popularidad de la monja.

Aparece por primera vez sor Patrocinio en Madrid en el año 1835, siendo religiosa del convento del Cristo de la Paciencia, que se le vantaba en el sitio que hoy ocupa la plaza de Bilbao.

Se hablaba de su éxtasis, de sus milagros, de sus llagas; decían que desaparecía del convento, y que al amanecer la hallaban durmiendo tranquilamente en el tejado, como si estuviera en un blando lecho.

Las gentes acudieron en tropel por gozar de la dicha de ver a la monja, la llevaban enfermos para que los curase, y tales fueron la agitación y la efervescencia, que tuvieron que intervenir las autoridades.

El proceso

En Noviembre de 1835, dice Fernández de los Ríos en sus Estudios Políticos acerca de la España del siglo XIX, el ministro de Gracia y Justicia comunicó al Juez de primera instancia don Manuel Cortázar una real orden para que, con motivo de cierta impostura en forma de milagro, procediera sin tardanza a formar la correspondiente sumaria, practicando las primeras diligencias; considerando decía, «el doble carácter con que se presenta esta ocurrencia extraordinaria de una impostura artificiosa y fanática y de una tentativa para invertir el Estado y favorecer la causa del príncipe rebelde que sostiene la guerra civil y desoladora en que nos vemos envueltos».

En virtud de esta comunicación, el Juez don Manuel Cortázar comenzó a instruir el correspondiente sumario.

Hé aquí algunos de los hechos que resultaron probados, y que extractamos fielmente de la causa:

«Que entre, los milagros de más bulto que la madre priora y sus cómplices han divulgado de ella (sor Patrocinio), fué el de que habiéndola sacado una noche el diablo de su celda, la llevó al camino de Aranjuez, en donde la hizo ver que *María Cristina era una mata mujer en todos los sentidos, y que su hija no era ni podía ser reina de España*; que enseñada la hizo ver desde el Puerto de Guadrama otra porción de picardías de igual especie, y que después de tan peregrina misión la restituyó al convento; pero dejándola en el tejado, de suerte que las monjas tuvieron que recogerla por la buhardilla, cosa así dispuesta por Dios para que se testificase el milagro.»

Las llagas

Tomada respecto a esto declaración a la madre priora, dijo:

«Que estando aún en el noviciado sor Patrocinio, se la imprimió una llaga en el costado izquierdo; que esto sucedió una tarde estando en oración con la que declara; que al verificarse la impresión dió un quejido doloroso que llamó la atención de la declarante; pero ella no manifestó hasta algunos días después la llaga origen de aquel quejido.

«Que pasando algunos meses, estando una siesta orando en cruz, la impresionaron las otras cuatro llagas.»

Sometida a reconocimiento sor Patrocinio, se vio que, en efecto, tenía en el costado izquierdo, en los pies y en las manos las llagas, y preguntados los médicos D. Mateo Seoane, D. Diego Argumosa y D. Maximino González, contestaron que, en su opinión, habían sido producidas artificialmente por medio de cáusticos.

En virtud de esta declaración y por disposición del Juzgado, los citados doctores se encargaron de curar las llagas, así como de la asistencia facultativa el Sr. Argumosa.

Se tomaron precauciones para que no se faltase a las prescripciones facultativas, vigilando constantemente a sor Patrocinio, y, en efecto, se curó.

Hé aquí el acta en que se consignó solemnemente:

«El 21 de Enero de 1836, a presencia de don José Cecilio de la Rosa, subsecretario de Gracia y Justicia; de D. Salustiano de Olózaga, gobernador civil; de Juan Antonio Barutell, gobernador militar; de Mariano Torres Solano, jefe de la sección eclesiástica en el ministerio de Gracia y Justicia; de Manuel Urbina y Daoiz, oficial de la secretaría del propio ministerio; de Francisco de la Macorra, teniente vicario eclesiástico; de Esteban Antón Herrera, capellán de las Arrepentidas; de Manuel Basualdo, síndico del ayuntamiento, y los médicos D. Mateo Seoane, D. Diego Argumosa y D. Maximino González, respondió sor Patrocinio ser exacto, cierto y constante, así el estado en que la hallaron dichos señores profesores en 9 de Noviembre, como el en que se encontró de resultados de su plan curativo en 17 de Diciembre, sin que desde entonces acá haya vuelto a observar cosa ninguna en las partes ó sitios de su cuerpo en que estuvieron aquellas llagas, y así, que se hallaba enteramente curada de ellas y sana a su satisfacción.»

Sentencia

En 25 de Noviembre de 1836, sentenció el Juzgado:

«Que en atención a resultar legalmente acreditado que sor María Rafaela del Patrocinio se prestó a la impostura y artificio de la impresión de las llagas que había sufrido, cuyo origen natural se había querido atribuir a milagro del Altísimo, no debiéndola servir de total excusa la seducción, y hasta violencia moral a que atribuye su consentimiento, pues debió resistirse al fraude y dar en su caso cuenta a la autoridad competente, y teniendo también en consideración su arrepentimiento y franqueza con que ha contribuido al descubrimiento de la verdad en justa satisfacción del Gobierno de S. M. y saludable desengaño del público, la debía condenar y condenar a que sea trasladada (con la decencia, seguridad y recato debido a su estado), a otro convento que se halle al menos a cuarenta leguas de esta corte, (y que en lo posible sea de su misma orden), encargando a la abadesa ó superiora ejerza sobre ella la vigilancia que corresponde, para evitar que recaiga en excesos parecidos a los que han motivado la formación de esta causa.»

La Audiencia de Madrid reformó la sentencia en la parte siguiente:

«Vista: Fallamos que debemos condenar y condenamos a las referidas sor María Rafaela, sor María Benita y sor María Josefa a que sean trasladadas a distintos conventos de rigurosa observancia de su orden, en diversos pueblos, a quince leguas, por lo menos de Madrid, donde vivan religiosamente sin poder ejercer ningún cargo de autoridad ó gobierno, y a este fin, quedarán a disposición del eminentísimo é ilmo. señor arzobispo electo gobernador de Toledo, a cuyo distinguido celo y patriotismo encargamos disponga lo conveniente para que estas religiosas se mantengan bajo especial vigilancia de sus preladados y dirigidas sus conciencias por sacerdotes virtuosos, prudentes y de reconocida adhesión a la justa causa nacional; que las imbuyan en máximas de verdadera virtud y religión, separándolas de las ilusiones, imposturas y fatuidades en que resultan haber incurrido, de que las apercibimos se abstengan, singularmente en cuanto siga tendencia a asuntos temporales ó políticos; pues de lo contrario, serán castigadas con mayor rigor, sin contemplación a la debilidad del sexo y condición, etc.»

Después de la sentencia.

Sor Patrocinio salió de Madrid después de esta sentencia, que puso fin al ruidosísimo proceso, y durante muchos años no se volvió a hablar nada de ella, hasta que al cabo del tiempo la volvimos a encontrar instalada en el convento de Jesús.

El ministerio relámpago.

Uno de los episodios más interesantes de la vida de sor Patrocinio fué la formación del ministerio relámpago.

Habiéndose por entonces la célebre monja en el monasterio de Jesús, que aún se alza, aunque deshabitado, en la plaza del mismo nombre, y tenía por principales aliados al padre Fulgencio, confesor del rey consorte D. Francisco de Asís, de su padre el infante D. Francisco y de toda la familia de éste, y a su hermano D. Manuel Quiroga, al que había hecho nombrar gentil hombre de S. M., agregado especialmente a la persona del esposo de doña Isabel II, al que acompañaba continuamente.

La monja, el confesor y el gentil hombre disponían por completo de la voluntad del rey D. Francisco, al que dominaban de una manera decidida. No había nada en que ellos no interviniesen; salía de incógnito de Palacio y se pasaba largas horas en el convento de Jesús en pláticas con sor Patrocinio, y allí le devanaban los sesos, haciéndole ver la influencia que debía ejercer en los destinos de la nación; la misión altísima que, según ellos decían, le reservaba el cielo; la necesidad que tenía de imponer su voluntad a la reina, como marido y como hombre, resultando de todo esto que el rey consorte se exaltó, queriendo tomar en la política papel principalísimo.

La reina doña Isabel fué aquella vez débil con su marido, y a pesar de las exhortaciones de su madre la reina doña Cristina, se dejó vencer por la camarilla del cuarto de su esposo. No se atrevió, sin embargo, a manifestar directamente su disgusto al duque de Valencia, que era el presidente del Consejo de ministros, contra el que se había urdido la conspiración del convento de Jesús, y llamando al conde de Píohermoso, le enseñó una carta del rey en que éste ponía de vuelta y media, como vulgarmente se dice, a los consejeros responsables. Uno de éstos era el marqués de Molins, hermano del conde de Píohermoso.

—Enseñale esta carta a tu hermano, parece que le dijo la reina, y dile que aunque yo le quiero mucho a él y a Narváez, por la tranquilidad de mi casa y por el bien del país, yo tengo más remedio que acceder a lo que mi marido pide, que es que se nombre nuevo Gabinete. Desempeñó el de Píohermoso su extraña misión; el marqués de Molins leyó para él y sus compañeros poco lisonjera carta, fué inmediatamente a dar cuenta de lo que ocurría a Narváez, y éste, que no se paraba en barras, se fué a Palacio a preguntarle a la reina que qué significaba todo aquello.

La reina se manifestó muy conmovida y turbada, y balbuceó algunas excusas.

—Hablando en plata, cuentan que dijo Narváez, ¿tenemos ó no tenemos la confianza de V. M.?

La reina evadió la respuesta, pidiendo tiempo para reflexionar; pero el duque de Valencia no accedió a este deseo, y quiso resolver la cuestión en el acto.

La reina volvió a hablar de la tranquilidad de su casa, de la armonía de la familia, de lo que pedía su esposo, de lo que ella creía interesaba al país.

—En suma, que es nuestra dimisión lo que V. M. quiere..., dijo vivamente Narváez.

La reina no contestó y bajó la cabeza visiblemente conmovida. Narváez no esperó más; salió precipitadamente de la real cámara, reunió a sus compañeros de Gabinete y volvió con las dimisiones, que fueron aceptadas.

El nuevo ministerio que tenían preparado sor Patrocinio, su hermano y el padre Fulgencio, se componía del modo siguiente: Presidencia y Guerra, el general conde de Cleonard; Estado, el conde de Colomby; Hacienda, Armamento, Gracia y Justicia, Manresa; Gobernación, el general Balboa, y Marina, Bustillos.

El 19 de Octubre, a las tres de la tarde, juraban los ministros que se hallaban en Madrid sus cargos, y fué tal la marejada que se armó, que a las seis fué la reina a casa de su madre, en la plaza del Senado, y después de una conferencia de media hora con ella, volvió al alcázar y llamó a Narváez, pidiéndole con el mayor encarecimiento que volviera a encargarse del mando.

El duque de Valencia no estuvo blando al principio con S. M.; pero vencido por las lágrimas de la señora, y más que nada, por el convencimiento que tenía de que ésta había sido agra a la intriga, accedió.

—Lo hago principalmente, dijo, para desahacer la farsa indigna en que han jugado primeros papeles una beata, un clérigo y un rey.

La reina se rió de esta ocurrencia y enjugó sus lágrimas, y a las siete volvió a jurar en la regia cámara Narváez y sus compañeros.

El ministerio de sor Patrocinio, conocido en nuestra historia política con el nombre de *Ministerio relámpago*, duró cuatro horas.

Destierro a Talavera.

Narváez hizo sentir todo el peso de su enojo a los autores de la intriga del convento de Jesús. Aquella misma noche fueron presos don Trinidad Balboa, D. José Manresa Sánchez, los Sres. Melgar, Baena y Quiroga, y el padre Fulgencio.

Este último fué llevado directamente desde las Escuelas Pías de San Antón a la presidencia del Consejo, donde le esperaba Narváez, y dicen que no lo hubiera pasado allí muy bien, si el prudente y conciliador marqués de Miraflores no hubiera calmado al duque de Valencia cuando echó la vista encima al famoso confesor del rey consorte.

Después de la entrevista, el P. Fulgencio salió en una silla de postas desterrado al convento de escolapios de Archidona.

Después de arrestar al P. Fulgencio, el jefe político Sr. Zaragoza fué al convento de Jesús a cumplir las órdenes que respecto a sor Patrocinio había recibido.

Era hora avanzada de la noche, y las monjas se negaron a abrir, diciendo que por nada ni por nadie consentirían que se violase su clausura, a no ser que lo ordenase el nuncio de Su Santidad.

Pero la autoridad insistió con tanta energía, que al fin las puertas se abrieron después de formular una solemne protesta a la superiora.

Sor Patrocinio se presentó con el aparato teatral a que era entonces tan aficionada, llevando en las manos una imagen de la Virgen del Ovido. Contestó con palabras sibilísticas a las exhortaciones del señor Zaragoza, provocó una patética escena de despedida, en que hubo desmayos y llanto copiosísimo de las monjas, y por fin, pudieren meterla en un coche, donde acompañada del padre vicario del convento, de una monja, de un pariente suyo, y de un inspector de policía, fué conducida directamente a Talavera de la Reina.

Su hermano, el gentil hombre de D. Francisco, fué desterrado a Ronda.

Narváez, vencido

Cualquiera creará que después de esta victoria, el duque de Valencia quedó asegurado en el poder, y la camarilla de sor Patrocinio para siempre vencida; pero no fué así.

El padre Fulgencio volvió a su destierro de Archidona, y mandando a Narváez se le nombró obispo de Cartagena.

Sor Patrocinio volvió a Madrid, y nada de idea de su poder como los siguientes párrafos de una carta del conde de Cleonard a su amigo D. Lorenzo Arrazola, que formaba parte del ministerio Narváez:

«Haga usted su retirada a tiempo, amigo mío, y no aguarde a succumbir vergonzosamente con sus compañeros, que Narváez está ya desahogado...»

La monja sabe más de lo que muchos suponen; y ya cifra sus consejos a revelaciones extrañas, ó a los impulsos de su corazón, ha puesto su conato en unir al matrimonio regio, y lo ha conseguido de tal manera, que el rey y la reina son hoy dos cuerpos y un alma, y creo que si Narváez subsiste todavía en el poder, se lo debe a la reina madre, que quiere que la caída sea oportuna y suficientemente justificada...

Estas predicciones se cumplieron, y Narváez cayó del poder.

Destierro a Roma.

Después de estos sucesos, continuó ejerciendo influencia sor Patrocinio, y Bravo Murillo, más hábil que Narváez, transigió al parecer con ella, al mismo tiempo que trabajaba cerca del nuncio, monseñor Brunelli, para que la obligase a ir a Roma.

El éxito coronó los planes de Bravo Murillo, y sor Patrocinio salió de Madrid para ir a presentarse al Padre Santo.

Su residencia en Roma no fué muy larga, y allí supo arreglarse de modo que, bendecida afectuosamente por Pío IX, volvió a Madrid con más prestigio del que tenía en el ánimo de los reyes.

Sor Patrocinio, fundadora

Este influjo, lo aprovechó para fundar conventos en Madrid y en los sitios reales, gastando en ellos crecidas sumas. El construido en La Granja, era magnífico, pero mucho mejor el de San Pascual, de Aranjuez, donde estaba bleció su residencia.

Se hacía en aquella época con gran aparato la jornada regia a Aranjuez. La reina y la corte, se trasladaban al real sitio en los primeros días de Mayo, y permanecían allí hasta el 15 de Junio.

Todos los sábados, durante la jornada, el rey y la reina con su servidumbre, iban al convento de San Pascual, del que era superiora sor Patrocinio. La comunidad lo recibía formada en dos filas y con velas encendidas. En el centro se destacaba, severa é imponente la figura de sor Patrocinio, con las manos cruzadas y cubiertas con mitones negros, como los ha llevado siempre.

O'Donnell sometido

El general O'Donnell, que al llegar al poder, después de los sucesos de Valencia, manifestó públicamente su designio de arrojar de España a sor Patrocinio, se sometió humildemente al poder avasallador de la influyente monja, y como los reyes, se arrojó delante de ella y recibió de sus manos el famoso cirio del que

sacaron tanto partido los periódicos satíricos de aquella época, y especialmente *Gil Blas*.

La camarilla.

El aliado, ó más bien el servidor que tenía entonces en Palacio y cerca del rey consorte sor Patrocinio, era el célebre Meneses, que ha muerto siendo duque de Baños.

D. Teodoro Robles, el que fué luego empresario del teatro Real, era el amigo íntimo de Meneses, y se ha llevado a la tumba muchos secretos de aquella época.

La opinión pública.

Todo esto era explotado por la prensa liberal, que iba preparando en la opinión pública la revolución, que después de varios intentos fracasados, como el de 22 de Junio de 1866, triunfó derrumbando el trono de doña Isabel II.

El artículo de Lorenzana contra la camarilla de Palacio, titulado *Misterios*, causó un gran efecto. La unión liberal se apartó del trono, y éste cayó con estrépito.

Después de la revolución.

Al triunfar la revolución de Septiembre, sor Patrocinio desapareció de España, y sus conventos fueron cerrados. Acerca de su vida en este período no hay muchos datos. Viajó por el extranjero vestida de seglar y usando su nombre de doña Rafaela de Quiroga; se la vió en París y en Roma; trabó amistad con el famoso obispo de Daulia, y cuando éste vino a España y se estableció en Ciempozuelos en un convento de religiosas fundado por la que fué aya de la infanta duquesa de Montpensier, preparó el camino para la vuelta de la célebre monja, que sin ruido, desconocida y cuando muchos la creían muerta, se instaló en Guadalajara, en el que ha acabado sus días.

El origen de la influencia.

El rey D. Francisco explicaba siempre la protección que dispensaba a sor Patrocinio diciendo que acababa las órdenes de su madre moribunda.

Según los íntimos del rey consorte, su madre la infanta doña Carlota le llamó a la hora de morir y le pidió que protegiese a la monja para resarcirle de los daños que ella, la infanta, la había causado, persiguiéndola con saña en la época de su primer proceso.

Los últimos años.

El convento de la Concepción de Guadalajara, donde sor Patrocinio ha pasado los últimos años de su vida, es un edificio vastísimo, situado en lo más alto de la población. De construcción antigua, sor Patrocinio lo ha arreglado mucho, hermoseando su huerta sembrada por olivos. Las monjas son unas cuarenta, y sor Patrocinio ha ejercido el cargo de superiora hasta sus últimos momentos, ocupándose de los negocios de la casa aun el mismo día antes de morir.

Recibía del extranjero numerosa correspondencia, y de Madrid frecuentes visitas, regalos y dinero, que la llevaba siempre una persona de su confianza. Para los vecinos de Guadalajara el convento era inaccesible, y sor Patrocinio no se dejaba ver de nadie. Los más curiosos y tenaces la vislumbraron de lejos muy envuelta en sus velos negros y con las manos siempre cubiertas de mitones.

Los últimos momentos.

Los telegramas de Guadalajara dando cuenta del fallecimiento de la célebre monja, dicen: *Guadalajara 27 (7 tarde).*—Esta madrugada a las cuatro ha fallecido, víctima de la enfermedad del corazón que hace tiempo sufría, sor María de los Dolores Patrocinio, fundadora y abadesa del convento de las Concepcionistas descalzas de esta capital.

Contra la costumbre de la comunidad, que pone de cuerpo presente los cadáveres de las monjas en el coro bajo, el de sor Patrocinio ha sido colocado en el coro alto, prohibiendo severamente la entrada en el convento.

Los funerales se verificarán mañana, é inmediatamente el entierro en un sencillo nicho, abierto en la cripta del convento.

Después de este telegrama, hemos recibido ayer mañana otros, que contienen los siguientes interesantes detalles.

Guadalajara 28 (125 m.).—A pesar de la duración y gravedad de la dolencia que sufría sor Patrocinio, ésta no ha dejado un solo momento la dirección de los asuntos de la comunidad.

Algunas veces quiso renunciar el cargo de abadesa, pero las monjas se oponían. Su agonía ha sido tan dulce y serena, que ni aún las monjas que la velaban se enteraron de que moría. Sólo poco después de exhalar el último suspiro, vieron que estaba muerta. Poco antes había recibido la bendición papal, mandada telegráficamente.

Dicen que no le han quitado los célebres mitones que llevaba siempre puestos. El convento permanece herméticamente cerrado para los profanos. Aquí se dice que la comunidad será disuelta.

Guadalajara 28 (8 m.).—Trascienden al público pocas noticias sobre los últimos momentos de la célebre monja, y algunas de aquéllas vienen ya designadas por la fantasía popular ó por el fervor religioso de los creyentes, que aún los hay. Estos se hacen lenguas, y comentan un hecho naturalísimo.

Por consecuencia de la distensión de la piel que le produjo el edema ó la hidropea consiguiente a la lesión del corazón que padecía, se le abrieron las cicatrices de unas sanguijuelas que se le pusieron hace veinte años, y el abundante humor que por aquellas aberturas fluía, ha servido para prologarle la vida algunos días.

Lo mismo ocurre a la casi totalidad de enfermos del corazón, que tienen hinchazón en las piernas: se les revienta la piel por los puntos de menor resistencia.

Sor Patrocinio no creía tan próxima su muerte, a pesar de su avanzadísima edad. Desde hace muchos días se le venían haciendo indicaciones sobre el delicado estado de su salud, y preparándose para poderla dar la Excomunión, encontrándose en la abadesa marcada resistencia, por parecerle demasiado pronto.

Así ha muerto una de las figuras más inte-

asantes, más poderosas e influyentes del reinado de don Isabel II.

Dicen que en los últimos tiempos se había consagrado mucho a la oración, y que sólo pedía el perdón y el olvido.

¡Descanse en paz!

EXAMEN DE ALGUNOS SUBMARINOS

El *Gymnote* es uno de los submarinos que más han fijado la atención pública en estos últimos años. El Sr. Ruiz del Arbol, en su folleto, y en la tabla de la página 72, afirma que este buque es del año 1888, y dice que el motor es eléctrico, que el desplazamiento llega a unas 30 toneladas, y que, según parece, el único medio de inmersión es el de lastre de agua. Por lo demás, consigna que hay pocas noticias sobre el expresado invento.

Sólo con esto bastaría para nuestro objeto: cuando el autor del folleto citado, persona tan enterada de estas materias, no lo estaba en el año 89 de lo que el *Gymnote* fuese, y cuando por otra parte la invención del Sr. Peral es anterior, con anterioridad de cinco años, a la fecha que acabamos de consignar, claro es que bajo ningún punto de vista puede haber copiado nuestro marino la invención de los ingenieros Zedé y Krebs.

Continúa, pues en pie, inatacable y firme la originalidad del insigne inventor.

Sin embargo, examinemos con algún más de tenimiento el buque de que se trata.

Mr. Ledieu, en su obra tantas veces citada, dice muy poco; pero Mr. Villón, en su folleto, consigna algunos pormenores interesantes. Atengámonos, pues, a este último autor.

La palabra *Gymnote* es el nombre de un pez eléctrico de los ríos de la América del Norte; y dicho nombre se aplica hoy a un buque submarino, movido por la electricidad y experimentado en el año 1888, según queda expuesto.

A lo que que parece, la primera idea fué de Mr. Dupuy de Lome, que, como es sabido, realizó trabajos importantes sobre la navegación aérea, y que quiso extender sus estudios a la navegación submarina: comunicó su idea al ingeniero Mr. Zedé, y éste, a la muerte de Dupuy de Lome y auxiliado por el capitán Krebs, director de la escuela aerostática de Mondon, hizo construir en 1887, por el ingeniero Romazzetti, el buque submarino de que vamos ocupándonos.

La forma del buque, como la de casi todos los submarinos, es la de un sólido sumamente prolongado: en el caso actual, una especie de huso; su longitud es de algo más de 17 metros, y el máximo diámetro de 1,80 centímetros, que es la altura puramente precisa para que un hombre se mantenga en pie en el centro de la embarcación. Su desplazamiento pasa de 30 000 kilogramos, y la profundidad se gradúa por medio de placas de plomo colocadas a los costados; de manera, que cuando esté a flote, sólo se perciba una longitud de 5 a 6 metros, algo así como una lancha.

En el centro va una cúpula de 35 centímetros de diámetro con aberturas provistas de cristales: este es el sitio en que se coloca el capitán, para ordenar todas las maniobras. La tripulación se compone de un oficial, dos mecánicos y un ayudante.

El motor es eléctrico, ha sido ejecutado según los planes del capitán Krebs, y hoy se conoce con bastante exactitud su mecanismo por la descripción que comunicó a la Academia de Ciencias el mismo Mr. Krebs.

Consta de 16 polos, dispuestos simétricamente alrededor de un anillo móvil de un metro de diámetro, y provisto de cuatro colectores, dos para la marcha de avance y dos para el retroceso.

Pesa unos 2.060 kilogramos, puede desarrollar un trabajo de 55 caballos de vapor, con una corriente de 200 amperes y una diferencia de potencial de 192 volts.

La corriente eléctrica procede de una batería de 664 acumuladores de líquido alcalino, construidos por MM. Commelin, Desmazures y Baillache, con un peso total de 984 kilos; el peso de cada acumulador por caballo hora efectivo, es de 37 kilos, resultado verdaderamente notable; los acumuladores pueden agruparse de cuatro maneras principales, según la velocidad que se desea, y en la obra citada de Mr. Villón hay otros muchos datos interesantes sobre este particular, datos que omitimos por no ser pertinentes a nuestro objeto. Sólo agregaremos a lo dicho, que el coeficiente de efecto útil, respecto a la capacidad de los acumuladores, es de 0,825; así lo consigna Mr. Villón.

Dicho motor actúa sobre una hélice de 1,50 centímetros de diámetro, pudiendo obtenerse una velocidad de 9 a 10 nudos por hora.

La inmersión se consigue por lastre variable de agua, que se introduce en depósitos especiales, y que se evacua para poner el buque a flote, por el aire comprimido de un depósito, destinado además a otras maniobras.

No se habla en la descripción que voy extrayendo de ningún aparato de profundidades; según parece, el submarino maniobra bajo el agua a la manera de los peces.

Lastrado ya, se hacen girar convenientemente dos timones horizontales de la popa, y haciendo funcionar el motor, el buque, por la inclinación que gracias a los timones adquiere, penetra en el agua y llega a la profundidad que se desea. En suma: los timones horizontales y el movimiento de avance permiten maniobrar al submarino en profundidad, ni más ni menos que el timón vertical, y el mismo movimiento de avance le hace caminar según diferentes rumbos.

El *Gymnote* está provisto de una brújula exterior al buque como la del *Peral*, y además de un giróscopo eléctrico; la primera idea la ha tenido también el marino español, sin que pueda decirse que la ha copiado del submarino francés, porque el suyo es anterior a este último, y aun no siéndolo, sobre el *Gymnote* se ha guardado absoluta reserva hasta hace poco, lo que no sucede con nuestro submarino. No hay, pues, ni razón ni justicia para hacer constar con cierto desdén, que Peral ha colocado su brújula exteriormente lo mismo que en el *Gymnote*; en todo caso, podría decirse con más exactitud que el *Gymnote* ha dado dicha posición a su brújula lo mismo que el *Peral*. Y por otra

parte, no es maravilla que ambos ingenieros hayan tenido espontáneamente la misma idea; no acusemos al de fuera, pero no modifiquemos tampoco al nuestro sin sombra de motivo.

De todas maneras, no nos ocupemos por hoy ni del giróscopo, ni de la brújula, ni de la compensación de ésta, ni de la notabilísima experiencia del marino español; experiencia que en un principio entusiasmo a todos y que después se ha querido inútilmente desvirtuar, como demostraremos en forma matemática y con razones inquebrantables, cuando llegue el momento oportuno.

Por ahora sigamos con el *Gymnote*.

El primer ensayo de este submarino, dice Mr. Villón, se efectuó en Tolón en 1888 y dió resultados bastante satisfactorios. Posteriormente, se introdujeron nuevos perfeccionamientos, porque según parece, en Francia se perfeccionan los inventos, y se realizaron nuevas experiencias en el año 1889.

Después de una salida preparatoria y de varias inmersiones, el *Gymnote* volvió al puerto, cargó por completo sus acumuladores, y al día siguiente, a las doce, se cerró herméticamente el buque, que ya no debía abrirse hasta las cuatro de la tarde.

Para estas experiencias se había escogido una parte de la pequeña rada de Tolón, y en ella una base de 1.200 a 1.500 metros, base que debía recorrer el submarino en ambos sentidos, acompañado constantemente por una chalupa de vapor.

Paréceme que esta experiencia, con ser muy importante, lo es bastante menos que la realizada por Peral en mar libre, y de que antes hemos hecho mérito.

Llegado que hubo el submarino al punto de partida, y dispuesto todo para la inmersión, el comandante dió la orden y el buque se puso en marcha manifestando lentamente el timón horizontal: el submarino se inclinó por la proa y continuando la fuerza propulsora, fué hundándose poco a poco: bien pronto no se vió más que el extremo de popa a flor de agua y por último desapareció por completo. La teoría queda ya explicada: el buque se inclina, el avance continúa y el *Gymnote* corriendo, por una especie de plano inclinado, continúa descendiendo, hasta que el timón horizontal vuelve a su posición ordinaria. Se había convenido de antemano en que el submarino se mantendría a 250 centímetros de la superficie, y así se consiguió con variaciones de unos 20 centímetros.

En cuanto a la orientación, el giróscopo la marcó con precisión matemática.

Al llegar al extremo de la alineación, el *Gymnote* subió a la superficie, dió la vuelta, se sumergió de nuevo, y volvió a recorrer los mismos 1.200 metros.

A las tres y media subió y bajó tres veces, permaneciendo diez minutos bajo el agua.

A las cuatro volvió el buque al dique de Vauhan con suficiente electricidad en sus acumuladores, para algunas horas más.

He copiado de la obra de Mr. Villón, los pormenores de las experiencias, tomándolo todo por bueno y sin regatear, ni el mérito del submarino, ni el del inventor; pero no puedo menos, aunque sea de pasada, de consignar mi propio juicio; en mi concepto, las experiencias realizadas por el *Peral*, a pesar de las reconocidas y graves imperfecciones de construcción del buque, imperfecciones que el Sr. Peral señala y discute, son muy superiores a las que dejó descritas. Lean las personas imparciales el informe de la Junta técnica, y me darán la razón, si no está completamente oscurecido la suya.

Y ahora comparemos el *Gymnote* y el *Peral*, bajo el punto de vista teórico y como invenciones destinadas a resolver un mismo problema: el de la navegación submarina. ¿Se parecen en algo? En nada absolutamente, como no sea en ser ambos, buques eléctricos, en su forma prolongada, en usar lastre de agua, semejanza que se aplica y aplicará a todos los submarinos del mundo, y en llevar fuera la brújula; con la diferencia, respecto a este último punto, que la del *Gymnote* no gobierna y ha gobernado la del *Peral*, como lo probaremos a su debido tiempo. Por lo menos gobernó durante una hora: este es un hecho, y la lógica lo completa con una deducción general. Sobre este problema volveremos antes de terminar nuestra tarea.

En todo lo demás, es decir en lo verdaderamente fundamental, la invención del *Peral* difiere por completo de la del *Gymnote*. El *Peral* tiene aparato de profundidades que funciona en la parada y en la marcha: el *Gymnote* no tiene aparato de profundidades; desciende por el lastre de agua y por el movimiento de avance, mediante la inclinación de los timones horizontales: ni más ni menos que un pez por el juego de la cola.

Se ha querido comparar el *Peral* al *White-Head*, confundiendo cosas de todo en todo distintas; más bien pudieran compararse, bajo el punto de vista del principio fundamental, el *White-Head* y el *Gymnote*; ambos conservan la profundidad por el movimiento de los timones horizontales y por el impulso de marcha; con aplicar el mecanismo automático del torpedo al buque francés, obtendríamos un *White-Head* en gran escala. Y cuenta que aun así tendría mérito; en la industria, sólo el hecho de agrandar las escalas pueden constituir una invención, y una invención importantísima.

El *Gymnote* no tiene, que yo sepa, y por lo visto Mr. Villón tampoco lo sabe, ningún aparato automático para conservar la horizontal: todo se fía a la marcha y a los timones; el *Peral* tiene el péndulo eléctrico.

En resumen, tampoco los adversarios del *Peral* pueden ofrecernos en el buque que hemos descrito el modelo que el insigne marino haya podido copiar. El *Gymnote* es posterior y es distinto del buque español y su aminorar el mérito de aquél puede afirmarse que no ha sufrido las pruebas que sufrió el *Peral* en la bahía de Cádiz.

Al ver desfilar ante mí uno y otro submarino, todos los que se conocen, o al menos todos los que yo conozco, todos aquellos en suma, de los que se han publicado descripciones más o menos completas, y al ver que todos, absolutamente todos, son distintos del de inventor español, dos cosas me admiran: ante todo, la terca ceguera de los que se empeñan en convencernos que la invención de nuestro marino carece de todo mérito y es una mera copia de

cosas vulgares y sabidas; y además, la buena suerte del Sr. Peral, porque suerte ha sido, y parece imposible que lo fuese, que entre tantos y tantos submarinos no haya uno parecido al buque español.

¡Ah si se encontrara! Aunque hubiese sido ignorado de todos, aunque por primera vez se publicase el año corriente de 91 su descripción, aunque la reserva más absoluta hubiera dominado para el invento y para todos sus mecanismos hasta la fecha actual, aun así, encontraríamos gente dispuesta a creer con nueva fe evangélica en la imitación y en el plagio: es que por lo visto, existen evangelios de muy diversas clases.

Afortunadamente esto no ha ocurrido, y podemos establecer de nuevo que el sistema del Sr. Peral es suyo propio, como lo venimos demostrando en esta interminable y árida serie de artículos con la prueba terminante y abrumadora de los hechos.

Pasemos a describir el *Nautilus*; la parte de puro análisis toca a su término, y bien pronto nos hallaremos en el caso de sintetizar todos los resultados hasta aquí obtenidos.

JOSÉ ECHEGARAY

ECOS DE TODAS PARTES

Las Cortes del sufragio universal

Las elecciones que dentro de breves días tendrán lugar, serán las 33.ª desde que existe el régimen constitucional en España, y la legislación que comenzará el 2 de Marzo será la 60.

Las futuras Cortes harán el número siete de las elegidas por sufragio universal.

Fueron convocadas las primeras por el gobierno provisional, presidido por el general Serrano, reuniéndose en Madrid el 11 de Febrero de 1869, y siendo disueltas el 2 de Enero de 1871.

Reunieron las segundas el 3 de Abril de 1871, convocadas por el gobierno que presidía el general Serrano. Su disolución tuvo lugar el 24 de Enero de 1872.

Las terceras, convocadas por el gabinete Sagasta, se reunieron el 25 de Abril de 1872 y fueron disueltas el 28 de Junio del mismo año.

El ministerio Ruiz Zorrilla reunió las cuartas en 15 de Septiembre de 1873, viéndose éstas hasta el 24 de Abril de 1873, en que fueron disueltas, habiéndose convertido antes en 11 de Febrero, en Asamblea Nacional.

Como presidente de dicha Asamblea, convocó las quintas Cámaras, por sufragio, el marqués de Peralas, siendo jefe del gobierno republicano el Sr. Figueras.

Se reunieron el 1.º de Junio de 1873 y vivieron legalmente hasta 8 de Enero de 1874, si bien de hecho dejaron de existir cinco días antes a consecuencia del golpe de Estado del general Pavía.

Las sextas Cortes fueron convocadas por el ministerio Cánovas, reuniéndose en 15 de Febrero de 1876 y viéndose hasta el 10 de Marzo de 1879, en que fueron disueltas. Son éstas las Cortes por sufragio universal que más han durado, pues vivieron tres años y veintidós días, y celebraron cuatro legislaturas.

Ayer se recibió en el ministerio de Estado un telegrama fechado en Tánger a las doce y cuarenta y cinco, anunciando que las baterías de la plaza estaban saludando al pabellón español, en desagravio de las ocurrencias de Melilla. La indemnización por estos sucesos y por el ataque del laud *Miguel y Teresa* será entregada hoy; y los moros de rey que van a Alhucemas y Peñón saldrán para sus destinos de un momento a otro.

Si el Gobierno español se conforma, como lo ruega el sultán, con el castigo impuesto ya a Maimón, principal instigador de los sucesos de Melilla, y a sus partidarios, S. M. marroquí enviará a Madrid una embajada, cumpliendo así todos los compromisos que en nombre de su soberano contrajo el visit en las conferencias de Rabat el verano último.

Sigue interrumpido el cable que une a la Península con Puerto Rico.

En breve empezarán las obras de la iglesia de la Prosperidad.

Continúa enfermo, aunque no de cuidado, el señor ministro de Marina.

Hallándose la Reina completamente restablecida de su indisposición, desde hoy no publicará la *Gaceta* parte especial acerca de su salud.

Según se habla los candidatos posibilistas Sres. Pulido y Fernández Ortiz no fueron ayer bien acogidos, en su paso de propaganda electoral a los Cuatro Caminos por los electores de esta vecindad, pues hemos oído decir que al dirigir el Sr. Pulido la palabra a éstos, con encarecimiento de la candidatura posibilista de coalición, fué interrumpido con gritos y frases tan descompuestas, que el orador se vió precisado a retirarse con sus amigos del sitio en que se encontraba, abandonando el campo a los alborotadores.

Las Palmas 28.—Ha llegado a este puerto el vapor de la marina de guerra inglesa *Morohach*.

Es esperada igualmente la llegada de otros vapores pertenecientes a las dos nuevas líneas de servicio.

Ayer firmó la Reina agente un Rdecreto del ministerio de la Guerra, concediendo indulto de la pena de muerte impuesta al artillero Francisco Rodríguez Domínguez, y conmutándole por la inmediata de cadena perpetua.

En la madrugada de ayer fondeó en el puerto de Cádiz el vapor-correo *Ciudad de Cádiz* procedente de la Habana, con 204 pasajeros. En vista de traer nota la patente ha sido sometido a las prácticas sanitarias que previene la real orden de Marzo de 1890, y admitido a libre plática.

El director general de Propiedades, señor

marqués de Mochales, salió ayer tarde en el expés, con dirección a Andalucía.

El ayuntamiento no celebró sesión ayer tarde por falta de número.

La Reina firmó ayer los siguientes decretos de Guerra:

Concediendo el ingreso en la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército, con el empleo de general de brigada, al coronel de la Guardia civil D. Juan Losada.

—Destinando al primer regimiento de zapadores minadores al coronel de ingenieros don Pablo de Eugenio y Martín; al primer regimiento de reserva de dicha arma al de la propia clase D. José Casamitjana; a los regimientos de reserva de caballería de Barcelona y Zaragoza a los coroneles D. Alfonso López Díaz y D. José Caballero; al regimiento infantería de Aragón al coronel D. Trinidad García Madrid; al de Sevilla a D. Gonzalo Fernández de Terán, y al de Baza a D. Julián Batanero.

ECOS TEATRALES

La segunda representación, en la actual temporada, de la ópera *Roberto el Diabolo* tuvo lugar anoche, para el turno 1.º del abono, con un teatro brillantísimo, cuyo público, en su inmensa mayoría, lo formaba la *crème de la sociedad aristocrática* y elegante de esta corte, estando también completamente llenos de buenos aficionados los pisos altos, donde por la aglomeración de espectadores se disfrutaba una sofocante temperatura de 40 grados.

Como era de esperar, quedaron satisfechas las ilusiones del público. Stagno fué un *Roberto inmenso* y Uetam un *Beltramo* insustituible, que fué aplaudidísimo y llamado muchas veces a la escena. El gran tenor alcanzó una ovación en cada acto, en cada pieza y en cada una de esas frases musicales en que por sus fenomenales acentos y eminente maestría no ha tenido ni tiene rival.

La heroína de la noche resultó, no obstante, la señorita Bellinconi en el desempeño de la parte de Alice, que en su aria del acto tercero fué objeto de una colosal manifestación de aplauso y simpatías, de la categoría de esas que marcan la fecha más gloriosa de una cantante en su carrera, y de las que dejan grabado un recuerdo indeleble de gratitud en el corazón de una artista.

El nutrido aplauso que resonó en la sala al terminar la Srta. Bellinconi dicha pieza, dejó en suspenso la representación; y cuando parecía que iba a concluir se reproducía de nuevo con más fuerza y entusiasmo, ocurriendo esto tres ó cuatro veces.

La Srta. Bellinconi, vivamente emocionada mostraba su gratitud; pero fué tan imponente la manifestación, tan unánime, tan general, que la impresionable artista al hacer el *falso mutis* de la Caverna se dejó caer medio desvanecida en los brazos del director de escena se Salarich y del bajo Sr. Uetam.

Aquel dió orden con previsión prontitud de que bajase el telón pero la simpática Alice haciendo un esfuerzo supremo, se desprendió de los que la sujetaban y salió a la escena resonando en la sala un aplauso atronador mientras bajaba la tela; y la que era objeto de tan inusitada ovación caía sobre las gradas de la cruz completamente afectada.

A los dos minutos repuesta la señorita Bellinconi y con el rostro radiante de satisfacción continuó la representación conquistando la festejada artista grandes aplausos en todo el curso de ella.

La Sra. Morelli muy bien, los coros, superlativos y la orquesta un modelo de masa instrumental, bajo la magistral dirección del Sr. Pérez.

NARTUA.

Esta noche *Amleto* por las Sras. Pacini y Stahl y los Sres. Battistini y Baruchia.

GACETA DE HOY

Gobernación.—Real decreto declarando de utilidad pública las aguas minero-medicinales de la Huerta del Moral, término de Salvatierra de los Barrios (Badajoz), de la propiedad de doña Agustina Guillén, y más que se exprese.

Ultramar.—Real orden dando las gracias a los señores D. Fernando Mellado, D. Gregorio Canarro, D. Carlos María Bru y D. Francisco Javier Gómez de la Serna, por los servicios prestados como jueces del Tribunal de oposición al Registro de la Propiedad de Bagamo.

—Otra nombrando para el Registro de la Propiedad de Humacao (P. R.), a D. Feliciano Piñol.

Guerra.—Real orden que publicamos en otro lugar.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—Función 74 de abono.—Turno 2.º.—A las 8.—Amleto.

ESPAÑOL.—Función 95 de abono.—Turno 1.º impar.—A las 8 1/2.—El zapatero y el rey. COMEDIA.—T. 3.º.—A las 8 1/2.—El difunto Toupinel.—Concierto por las damas de Buda Pesth.

PRINCESA.—A las 8 1/2.—Turno 2.º.—La doctora.—Baile.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—La bruja.

LARA.—A las 8 1/2.—La pastora.—El ciclón.

Dilettanti.—Safo.

APOLLO.—A las 8 1/2.—Los trabajadores.—La leyenda del monje.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Los belenes.—Las doce y media y sereno.—Cómo está la sociedad!—Los calabacines.

EL OBRERO ESPAÑOL (Atocha, 34).—Ejercicios líricos-dramáticos que se celebrarán el 5 de Febrero, organizados por D. Federico García y Jiménez, en obsequio al cual tomará parte el aplaudido y simpático picador de toros José Bayard (Badilla).—A las 8 1/2.—La canción de la Lola.—Trinidad.—Very Well.—El marqués del Pimentón.

CIRCO PARISH.—A las 8 1/2.—Cuarta representación de la revista política «Un viaje a Lilliput», desempeñada por 280 niños. Entrada 50 céntimos.

Establecimiento tipográfico de LA PUBLICIDAD

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

bioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde

ORO, PLATA, COBRE Y NADA

Jamás he presentado mis vinos tintos y blancos y aguardiente anisado de Chinchón, que no haya sido premiado con medalla de bronce, plata, oro y «gran diploma de honor en París en 1889».

Atendiendo á sus productos esta casa debería figurar como una de las primeras del mundo, según los hombres de ciencia han declarado en París.

Inculcadas mis ideas en el trabajo no atiendo á la propaganda, así es, que la clientela aumenta de unos á otros por la calidad, pues si bien es verdad que el anuncio algo hace, también lo es que no todos decimos verdad.

Mi lema ya le conocen y se convencerán con el tiempo.

El mejor vino de mesa de 8 á 12 pesetas; blanco del 79 mejor que Jerez, arroba 20 pesetas botella 1,25; el mejor anisado del mundo el de Chinchón; el mejor de Chinchón el del cosechero VALENTIN GALAN; la ciencia lo ha dicho; ya lo decía años. (botella 3 pesetas, frasco con vaso una peseta.)

4-ISABEL LA CATOLICA 4
GRANDE, 7 CHINCHON

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO
VAYAN A LA GRAN SASTRERIA
DE
ESCUDEIRO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15.
(frente á la calle de Espoz y Mina.)
MADRID

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X, núm. 5.

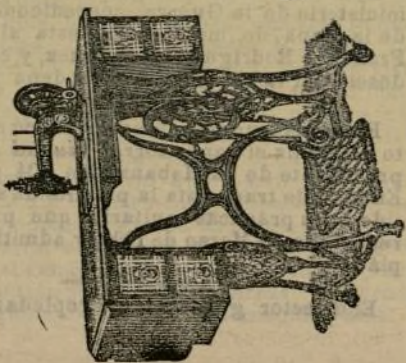
ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.
Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

7 y 9 entresuelos
MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER,
LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.
Á PESETAS 2,50 SEMANALES.



PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS
EN LA SUCURSAL DE MADRID,
23, CARRETAS, 25.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA
LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
LINEA DE COLÓN—Combinación para el Pacífico, al N. S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa Firme y Colón.
LINEA DE FILIPINAS—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África India, China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, partir del 10 de Enero 1890, y de Manila cada 4 martes, partir del 7 de Enero 1890.
LINEA DE BUENOS AIRES—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero 1890.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
LINEA DE FERNANDO POO—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Montevia.
SERVICIOS DE AFRICA—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
SERVICIO DE TÁNGER—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE—La Compañía provee á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que reciban y encomiendan á los destinos que os mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona**.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padezcan también **ASMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **GIGARRILLOS BALSAMICOS** y los **PAPELES AZUCARADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.